

EL ECO DE CARTAGENA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Cartagena, en la casa de Saavedra.
En Madrid y Papeles, correspondientes de la casa de Saavedra.

SEGUNDA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Cartagena un mes 8 rs.—Trimestre 24. Fuera de ella, trimestre 30.

Martes 31 de Julio.

El Eco de Cartagena

LA ELECTRICIDAD ATMOSFÉRICA. En Varios Países.

(Conclusion.)

Desde últimos del siglo pasado, Volney, el célebre autor de las Ruinas, hacia notar que América es mucho más eléctrica que Europa.

En Filadelfia cuando truena, el cielo parece ser de fuego.

En ciertas partes del Sud de América truena regularmente todos los días. Según monsieur Boussigault, se encuentra en Popayan veinte días tempestuosos en Mayo. En Niágara durante la estación de las lluvias, se han contado hasta diez y siete días de tempestad cada mes.

Hay montañas en que ningún habitante se atrevería a permanecer en días de truenos. Los rayos caen sobre ciertos picos, como la lluvia en nuestros países.

En una parte de la India inglesa, la electricidad atmosférica es bastante molesta. La mayor parte del tiempo, los telégrafos no pueden funcionar. Las tempestades arrancan los postes y rompen los hilos conductores. En los Ghattes occidentales, en la montaña de Georg las tempestades despliegan una rara magnificencia.

Se oyen desde muy lejos parecidas a un inmenso bombardeo cuyas descargas se suceden en medio de un huracán de nubes en torbellino y de rayos repetidos.

En Europa, la electricidad, aunque menos violenta, no deja de producir fenómenos extraños; sucede muy á menudo que la cima del Monte Blanco aparezca de fuego.

Se ven iluminarse las puntas de las rocas; los vestidos de los viajeros aparecen literalmente cubiertos de chispas, y la piel se vuelve por momentos fosforescente.

La ascension de Saussure, de J. A. Leblond y de Protet se ha hecho clásica en este punto. Subian la falda de

Brovens (2,520 metros) en un día tempestuoso.

Notaron que al levantar la mano sentian una picadura en la punta de los dedos y luego oyeron un pequeño silbido escaparse de cada dedo. Por último, vieron salir de todas las rocas que habia en su alrededor chispas de regular tamaño.

En 1863, Mr. Watson visitaba Jungfrau compaña de varios turistas y de los guías. Un golpe de viento se preparaba; la tempestad no tardó en estallar. Mr. Watson oyó un silbido salir de su baston. Todos los bastones y hachas de que iba provista la pequeña partida dieron sonidos iguales.

Hundiéronse los bastones en la nieve, y silbaban mucho más.

Era cosa singular aquellos bastones hundidos en el suelo dejando al juntar un silbido agudo y bastante sonoro.

En aquel momento uno de los guías se quitó el sombrero exclamando que su cabeza quemaba.

Sus cabellos estan erizados como los de una persona á quien se electriza con una poderosa máquina.

Los demás viajeros experimentaron luego los mismos efectos. El trueno de trueno súbitamente estos fenómenos, pero algunos el jero sintieron conmociones bastantes fuertes.

En 1865, el 22 de Junio, M. de Saussure subia al pico de Surby. Durante el camino sufrió una lluvia de escarcha. Llegado que hubo á la cima del pico apoyó su baston contra una pirámide de piedras secas que coronan la cima del Surby. Sintió entonces un dolor muy vivo como el que le produciria un alfiler hundiéndose en las carnes; luego el dolor se generalizó é invadió toda la espalda. Era la electricidad que se desprendia con intensidad de la montaña y escogia para dirigirse al cuerpo del naturalista. El fenómeno duró cinco minutos.

Algunos instantes después sentia, dice, mis cabellos y barba erizarse, produciéndome una sensacion análoga á la una navaja pasada en seco sobre un pelo rudo.

Un joven que me acompañaba manifestó que sentia erizarse todos los pelos de su naciente bigote y que de la punta de sus orejas partian corrientes muy fuertes.

El mismo día una señora fué muerta por el rayo en los Alpes leoneses.

En el Jura como en los Alpes, se se han notado frecuentes corrientes eléctricas. Al pié del Jura en los alrededores de Porrentruy y de Courtarou, el país parece particularmente predispuesto á la manifestación de los fenómenos eléctricos. Vense allí relámpagos rasantes que cubren de fuego las praderas durante algunos segundos. Algunas veces creciase en un vasto incendio; tal es la intensidad y la permanencia de la iluminación.

Es inútil multiplicar las citas. Es indudable que la electricidad tiene sus preferencias. Se puede sostener, sin que sea permitido aun explicar la causa del fenómeno, que existen regiones en donde se acumula en mayor abundancia la electricidad de la atmósfera. Hay realmente países eléctricos.

Misceláneas.

Las grandes necesidades de la industria moderna y la explotación de los caminos de hierro y navegación al vapor, exigen enormes cantidades de carbon de piedra; así es que en todas partes se hacen tentativas para hallar ese *Oronero* del siglo XIX.

En Suiza no se ha retrocedido ante la idea y el gasto de hacer gigantes cas calicatas para buscar el precioso combustible, y según leemos en una revista científica, se ha llegado á abrir un agujero de 1,422 pies ingleses en dos meses de trabajo, por una compañía investigadora. El diámetro del agujero hasta la profundidad de 640 pies es de 7 pulgadas y desde allí para abajo desciende á 3 1/8 pulgadas, pero como los 640 pies de la boca ensancharon hasta las 7 pulgadas desde las 3 1/8 que tenia antes, fué preciso una nueva perforación para dar este aumento de diámetro.

El trabajo resultó, incluyendo toda clase de detenciones, á más de 1000 pies perforados en un mes y la mayor rapidez llegó á 77 pies en 24 horas.

Tan colosal calicata no tuvo éxito favorable; los productos de la perforación indicaron hasta 1200 pies de profundidad, terreno permiano estratificado y luego rocas primitivas cristalinas, pero se continúa buscando, pues esta calicata es solo la primera de una serie que se han de perforar con el objeto indicado de encontrar carbon minero.

Calentamientos útiles.—El gas y el agua circulan hacia dentro en todas las casas de la ciudad. El sistema de calefacción se ha introducido en la calefacción de casas enteras, desde el sótano hasta la boardilla, por medio del vapor, y ahora tratan de extender el procedimiento. Para este efecto se ha formado una compañía con objeto de producir la calefacción en manzanas enteras de casas, y por lo tanto, en una ciudad entera.

Por ahora se limitará á plantear la calefacción en comun de un espacio de media milla cuadrada. Del hogar central partirán en cuatro direcciones principales gruesos tubos, de los cuales arrancarán otros más pequeños. El inventor pretende reducir al minimum la pérdida del calórico, rodeando los tubos de arbusto y revistiéndoles de madera.

El vapor producido podrá utilizarse por medio de aparatos de cocina, de calefacción y de toda especie.

Las ventajas del sistema son muchas: Las casas no tienen que proveerse de leña ni carbon; se evita la pérdida de tiempo que causa la manipulación del combustible; no hay que establecer estufas ni chimeneas y dando una vuelta á una llave se puede producir en todos los aposentos de una casa una temperatura regular, constante y tan elevada como se quiera. A todas estas ventajas puede añadirse la que se obtiene en el gasto, que no pasará de la tercera parte del actual.

El vapor puede ser conducido por